

Una antropología del bien común y sacrificio desinteresado

An anthropology of the common good and selfless sacrifice

Xavier Ernesto Rodríguez Corea

Departamento de Antropología

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

<https://orcid.org/0000-0002-2335-2477>

xerco505@gmail.com



Copyright © 2018 UNAN-Managua.

Todos los Derechos Reservados.

La portada de la revista raíces evoca nuestras raíces, la pintura obra del egresado de la carrera de antropología social originario de la ciudad de Masaya, Rubén Gadimi se encuentra en el departamento de Antropología y es sin lugar a duda una obra de arte en su técnica y en su contenido. El sacrificio ofrecido a los dioses, lejos de la interpretación judío cristiana es nuestro referente de servicio a los demás y a lo superior, el corazón y la sangre símbolo de la vida misma del ser.

La imagen del sacrificio nos evoca la sangre que circula por nuestras venas, nuestros orígenes y lo sustancial



Pintura sobre lienzo de hilo. Sacrificio ritual. Pintura de Rubén Gadimi. Foto: diciembre 2018

de nuestra vida y nuestra cultura, nos recuerda la herencia ancestral que pervive hasta hoy en día y que se expresa en la pintura, pero también en nuestra habla, nuestra alimentación, nuestra religiosidad, nuestras relaciones con los otros, la herencia sigue viva y palpante en el corazón que se ofrece.

Nuestras raíces que nunca fueron arrancadas, pues quedaron ocultas en el atavismo de nuestra cultura, hoy en día se siguen expresando en la oferta generosa, de la sangre, del sudor, de las lágrimas, del trabajo desinteresado por un mundo mejor, por una comunidad me-

yor, sacrificio generoso de hombres y mujeres que al frente de comunidades y de pueblos originarios, de la organización, de la cooperativa, entregan su vida por mejorar las condiciones de la vida, revertir la discriminación y desigualdad; por promover el rescate cultural. La oferta de estos hombres y mujeres es sacrificio generoso al estilo de Xilonem diosa del maíz tierno, figura que sigue evocada en el campesino que hasta hoy “dechilotan” es decir sacrifican un fruto para que los otros crezcan sanos y fuertes.

La antropología busca ofrecer este sacrificio, ponerse al servicio de la comunidad, una antropología que, nacida de lo más colonial y eurocéntrica de su práctica, se reencarna floreciente en el trópico feliz de las familias y las comunidades que buscan mejorar su realidad, mejora que por siglos les fue negada producto de la desigualdad y la inequidad de la colonia que hasta hoy no se extingue de muchas prácticas y filosofías.

Queremos y aspiramos pues, a una antropología en sacrificio, dedicada totalmente al ser humano, a la familia y la comunidad, trabajamos en la búsqueda de esta ciencia que se ofrece para el bien común y no para el ego académico o la banalidad posmoderna.

Trabajemos por una antropología que se ofrece al servicio de un mundo mejor.



Imagen de Xilonem. Extraída de Pinterest.es